

Lineage vende al fondo alemán Mutares la firma murciana Transportes Fuentes

La empresa de Las Torres de Cotillas, con 850 trabajadores y comprada por el grupo logístico de EE UU hace tres años, cambia otra vez de manos

ZENÓN GUILLÉN

MURCIA. El sector de la logística sigue protagonizando grandes movimientos corporativos en la Región de Murcia. El fondo de capital alemán Mutares SE & Co ha firmado un acuerdo para la adquisición de la compañía Lineage Spain Transportation SL, la emblemática empresa murciana Transportes Fuentes, perteneciente al gigante logístico norteamericano Lineage Group. Así lo confirmó ayer en un co-

municado el grupo inversor germánico, que con esta transacción busca diversificar más su presencia en sectores de alto potencial. Eso sí, el montante económico de la operación no ha trascendido por el momento.

Con sede en Las Torres de Cotillas, la histórica firma de la familia Fuentes es protagonista de nuevo de una operación corporativa casi tres años después de formalizarse el acuerdo de venta a la multinacional Lineage, originaria del Estado de Michigan, tal como informó LA VERDAD el 1 de agosto de 2022. Una división en la Comunidad que emplea en la actualidad a unas 850 personas y que prevé unos ingresos de unos 200 millones de euros para este ejercicio de 2025, tal como resaltan desde la gestora.

La transacción mercantil va a permitir fortalecer el segmento de bienes y servicios de Mutares como una nueva plataforma de inversión, dentro de una compra que se espera que se cierre definitivamente en el tercer trimestre de 2025, siempre sujeto a la aprobación del organismo regulador de la fusión. Desde sus oficinas centrales en Munich, cuenta con líneas de negocio también en automoción y movilidad, tecnología e ingeniería y comercio minorista y alimentación.

Johannes Laumann, director TI de inversiones e información de Mutares, destaca que con esta transacción se «fortalece nuestra presencia europea». Además, «junto con el equipo y nuestra amplia experiencia, vemos un gran potencial basado en un

plan de mejora operativa, así como en unas perspectivas positivas para el mercado logístico español y la creciente demanda minorista, para posicionar a Fuentes de forma sostenible de cara al futuro».

Hay que recordar que Fuentes es una empresa de servicios espe-

cializada en el transporte de alimentos a temperatura controlada, principalmente frutas y verduras, que acumula una larga experiencia desde que la impulsó su fundador Agustín Fuentes, y que después continuaron sus hijos. De hecho, Rafael se ha mantenido en primera línea de la gestión directiva con Lineage.

La firma torreña ofrece logística nacional e internacional, así como de última milla a lo largo de toda la cadena de suministro alimentaria, garantizando la seguridad, la calidad y el cumplimiento normativo. Además, lo hace desde la Comunidad, un importante polo agroalimentario europeo. Una operativa que cuenta con tres instalaciones más en España y un centro internacional en Vlissingen (Países Bajos).

En suma, toda esta actividad logística se realiza a través de una combinación de flota propia, con más de 480 camiones y 540 remolques, y una red de más de 3.000 subcontratistas, lo que proporciona la máxima flexibilidad para adaptarse a las demandas de volumen.

VOLUMEN DE NEGOCIO

200

millones de euros en ingresos es el volumen económico que prevé alcanzar en este ejercicio la firma murciana perteneciente a Lineage, que ahora será adquirida por Mutares.



Operarios forestales actúan sobre los árboles secos del área recreativa del Valle Perdido, ayer, en Murcia. GUILLERMO CARRIÓN / AGM

La sequía obliga a un gran despliegue para salvar pulmones verdes

Medio Ambiente planifica actuaciones a dos años en 10.000 hectáreas cuya masa forestal está debilitada

ALBERTO SÁNCHEZ

MURCIA. La gran huella de la sequía que ha sufrido la Región de Murcia sigue mostrando un pa-

norama desolador en muchos montes y parques naturales. La ausencia severa de lluvias en los últimos años ha derivado en la muerte de un millón y medio de árboles y un área total afectada que abarca más de 29.000 hectáreas de masa forestal. El debilitamiento de los ejemplares en fase agonizante abre la puerta a la aparición de plagas que pueden intensificar aún más, de cara a

los próximos meses y años, el impacto en el medio natural.

Las precipitaciones de marzo y abril permitieron amortiguar el daño que estaba provocando la sequía en el Sureste peninsular, pero esa situación no impidió que los árboles ya mermados por la falta de agua continuaran debilitándose hasta la muerte. Ante tanta masa forestal afectada y con el actual ciclo de altas temperaturas en la Comunidad, la Consejería de Medio Ambiente ha diseñado una planificación de cara a este año y el siguiente, en el que la idea es intervenir sobre unas 10.000 hectáreas con un presupuesto de 19 millones de euros.

Las actuaciones tienen como prioridad eliminar de los montes los pies de árboles muertos para que estos no incrementen el

riesgo de incendios. Pero también se hace necesario el control y la gestión fitosanitarias de las áreas más dañadas para que el barrenillo ('Tomicus destruens') no logre incrementar la masa forestal debilitada. El consejero de Medio Ambiente, Juan María Vázquez, explicó ayer, durante una intervención de los técnicos forestales en el área recreativa Valle Perdido, que estas intervenciones «nos obligan a pensar en una gestión forestal

Entre 50 y 150 efectivos actuarán en las zonas más sensibles este verano, tras el cual se sumarán otro centenar de operativos

adaptada a la situación climática que tenemos para los próximos años, con una gestión forestal que pasa por tener densidades adecuadas a la situación hídrica de nuestros montes y la incorporación de nuevas especies» más resilientes.

Ese plan plurianual prioriza la lucha contra los efectos de la sequía donde más se está notando: el bosque de Sierra Espuña, el Valle y Carrascol, el Valle de Ricote, Coto Cuadros y la finca de Los Áspidos o la Sierra de la Pila, los grandes pulmones verdes de la Región de Murcia. En todos ellos, habrá desplegados este verano entre 50 y 150 efectivos que intervendrán en las manchas marrones, pero a ellos se sumarán en septiembre otro centenar de personas de las brigadas forestales, que estos dos meses estarán en «alerta máxima» por el alto riesgo de incendios.

Árboles vigorosos

«Esto no es algo que vaya a ser inmediato, esto ha requerido de una planificación y una programación plurianual que permita restaurar nuestras masas forestales», explicó Vázquez, quien aseguró que se intensificará el control sobre el barrenillo «cuidando el vigor de los árboles, porque bloquea la penetración del 'Tomicus' a través de la corteza y con su propia resina». Esto, una vez debilitado el árbol por la ausencia de agua, «es imposible que pueda hacerlo». «Lo importante es ir definiendo todas las manchas y hectáreas afectadas. Esto permite delimitar las zonas de actuación para evitar que todos estos árboles secos puedan causar un incendio, pero también para poder controlar la presencia de plagas», explicó Vázquez.